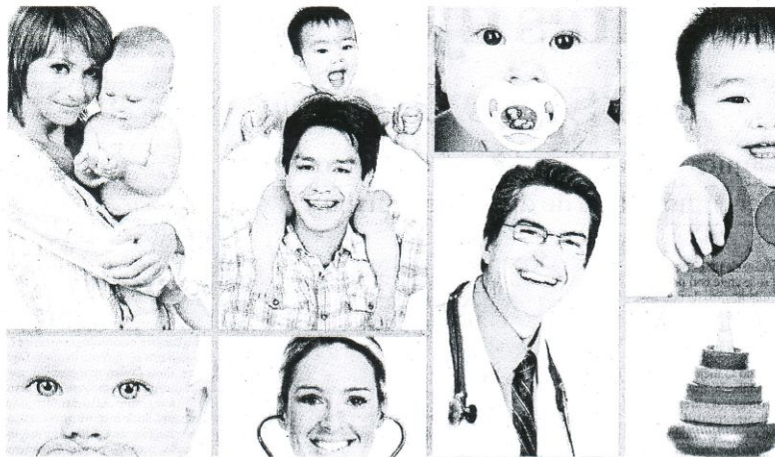


FUNDACIÓN GOTA DE LECHE



La coexistencia necesaria de la sanidad pública y la privada

E. H. A. SEVILLA

La Fundación Gota de Leche es una ONG sin ánimo de lucro nacida en 1906 y que, en la actualidad, se encuentra ante el reto de no echar el cierre. Tanto Ignacio Gómez de Terreros, presidente del patronato, como Manuel Sobrino, director de esta entidad, hacen un llamamiento para evitar su desaparición, "hay muchas familias que lo están pasando muy mal".

Y es que, sus proyectos tienen como objetivo mejorar la calidad de vida de los niños ya sea con desayunos saludables, programas de higiene corporal y hábitos saludables con niños en asentamientos chabolistas, Escuela de padres. Proyectos pioneros como "Al-lado del menor con problemas de adversidad en salud" (patologías crónicas/enfermedades raras) cuya primera fase ha sido realizada con la Consejería de Salud, con proceso de elaboración interdisciplinaria, intersectorial, y amplia participación del movimiento asociativo. El proyecto Red CRIA "respuesta en red con todos los activos sociales de la zona a la pobreza infantil y mejora de la crianza en zona normalizada, pero con familia con grave dificultades ante la actual crisis económica y de situación de paro". Dentro del mismo hay una especial vinculación de los Centros de Salud y hay previsto talleres de promoción de la lactancia materna, de cocina y de cesta de la compra conjugando economía y nutrición adecuada. Con todas estas acciones como carta de presentación, además de los grandes profesionales que colaboran de forma altruista, los dos pediatras miembros de esta ONG no dejan de señalar que la coexistencia de la sanidad pública y la privada, en conjunción con los movimientos asociativos y comunitarios, es necesaria en la actual demanda de respuesta integral. En los dos ámbitos se extiende la práctica de la Pediatría Social, "en la que el centro de atención es el niño y no el médico, esa figura intocable como era antiguamente", recuerda Ignacio Gómez de Terreros quien, pese a estar jubilado, sigue en pie de guerra para que se aplique la legislación y poner "siempre en valor a la infancia", a esos niños que él ayudó a crecer sanos con su dedicación.

La atención integral del niño, el quid de la cuestión

La Pediatría Social se hace más necesaria ahora que nunca dada la importancia que el entorno tiene en la salud del niño

EVA H. ALONSO SEVILLA

**N**ÑO enfermo, niño sano. Hace años la Pediatría trataba al niño enfermo y la Puericultura, al sano. Sin embargo, el panorama cambió cuando se comenzó a trabajar el concepto de atención integral al menor, sopesando y estudiando la influencia del entorno social y familiar.

Todo pediatra "debe ser y es pediatra social, pero nuestro impulso se debió a la necesidad de prestar especial atención en temas de situaciones de pobreza, violencia y a toda la problemática que puede vivir una familia", como patologías crónicas, enfermedades raras, situación conflictiva de desestructuración familiar etc. Las familias monoparentales (80% a cargo de la mujer) en la actual crisis económica reclaman atención y ayuda.

Gómez de Terreros rememora sus inicios duros en este terreno en Sevilla, en concreto, en la Casa Cuna, y después en el Hospital Infantil Universitario Virgen del Rocío donde abrió la unidad de Pediatría Social. Él cree que en hoy en día todos los profesionales atienden a los menores como sujetos con derechos y necesidades y que la legislación vigente así los reconoce, "pero hay que aplicarla y poner siempre en valor a la infancia". Aunque él está jubilado como pediatra su labor continúa como presidente del patronato de la Fundación Gota de Leche. Junto a él, su director y colega Manuel Sobrino Toro. Ambos

coinciden en que, además de los médicos pediatras son de suma importancia los movimientos asociativos de familias "para trabajar todos en estrecha cooperación".

Los profesionales persiguen la salud de los menores que atienden y tratan sus enfermedades, pero implicando siempre a las familias. Va más allá del diagnóstico de una enfermedad explica Manuel Sobrino Toro. El quid de la cuestión es la mirada global: déficit social pueden originar problemas de sa-

za, un panorama que puede limitar su capacidad de desarrollo en etapas tan cruciales como la de 0-6 años. "En Sevilla hay dos miradas: la vinculada a la marginalidad (asentamiento El Vacío) y las establecidas en los llamados barrios de transformación social: Los Pajaritos o las Tres Mil Viviendas; y una segunda mirada a los problemas acreados de la crisis económica que sufren familias de clase media y media baja y que están generando la denominada 'pobreza sobrevenida', con los progenitores en paro e hijos en edades con necesidades de apoyo", reitera Sobrino.

Gómez de Terreros, llama la atención sobre la importancia formativa del pregrado en las diferentes disciplinas que rodean al niño, ausente en muchos de los currículos universitarios actuales. Son nuestros profesionales del futuro no olvidemos que en Andalucía hay 1,8 millones de menores de 18 años, lo que supone en torno al 15-20% de la población andaluza.

Para estos profesionales de la medicina, la Administración debería llevar a cabo más políticas orientadas a la atención de la población infantil. "En Andalucía tenemos una de las legislaciones infantiles más avanzadas del mundo; pero es necesario que se cumpla" asegura Manuel Sobrino Toro, quien recuerda que en Andalucía hay alrededor de 4.000 niños y adolescentes atendidos por los servicios de protección en acogimiento y de ellos más de mil acogidos en centros.

**Población**  
En Andalucía viven 1,8 millones de menores, de los que el 15% están en etapas cruciales de 0 a 6 años

lud, así como enfermedades que pueden conducir a déficit sociales.

En este sentido, Sobrino recuerda que los países del primer mundo "hemos bajado la mortalidad en niños menores de cinco años, han aumentado las enfermedades crónicas al incrementarse su supervivencia y parte de la dimensión social es que requieren integración escolar, apoyo a las familias, etc."

Los dos profesionales de Gota de Leche resaltan que 1 de 4 niños en Andalucía cumple con los criterios de pobre-



ARCHIVO